

del presupuesto, verdaderos juegos de cubiletes.

Y que entre ellos estaba la ecsi- cion que se habia hecho del pro- supuesto de mejoras materiales, pa- ra cubrir con esas asignaciones las partidas de guerra.

Nosotros nos alegramos de lo que en esto haya de cierto.

No porque creamos que primo- ro está la permanencia del ejército que la apertura de caminos.

Tampoco porque apoyemos nues- tro juicio en que primero es ser, que la manera ser.

Sino porque tenemos la firme conviccion de que mientras el go- bierno sea el empresario, ó direc- tor, ó sobrestante, ó quién sabe qué de las obras públicas, estas marcharán ménos bien, algunas se concluirán, pero en otras se echa- rá maiz á las palomas.

Sobre todo, nadie debe alarmar- se de las altas cifras de un presu- puesto, porque en último resulta- do no pasan de ser *huarachas*, co- mo dicen en Cuba, es decir: ilusio- nes escritas y nunca realizables.

Tan efímero es el plan de pre- supuesto del *Elector*, con sus em- pleados espartanos y su adminis- tracion pública convertida en carga consejil, como la exhuberante os- tentacion de la iniciativa ministe- rial, soñando en montar un go- bierno bajo el pié suntuario de los Estados-Unidos.

Lo primero es soñar las utopías atonianas, porque á la hora de buscar empleados, se encuentran ciudadanos pacíficos y honrados y patriotas, pero que tienen el de- fecto de comer y vestir, y habitar bajo de techo alquilado, y tener hijos que tambien comen y visten, y &c. Y esos señores no aceptan

por supuesto la carga gratuita, y el proyecto del *Elector* se queda en ciernes, hasta que renazcan los cenobitas y los trapenses, ó siquie- ra los solitarios de la Tebaida.

Lo segundo, es decir, echar pe- sos por cada dedo, será lo que ta- ce un sastre.

Se gastará lo que se tenga, y esto en lo mas preciso, porque na- die se suicida de hambre por tener objetos de lujo.

La misma ley marca la grada- cion en las preferencias de los pa- gos y de los gastos.

Con que, arma al brazo y aler- ta, que comenzaron ya los deba- tes muy encarnizados.

MOSAICOS.

CALENDARIO COMICO.

(Imitation de otro calendario.)

EFEMERIDES.

1857.—Febrero 5.—Dia en que se promulgó la constitucion, y dia en que comenzaron sus aprietos.

1868 y 69.—Años en que la misma constitucion ha sacado algunos ras- gones en su capote, sobre todo el úl- timo con la ley de plagiaris.

1879.—¡Quién sabe si nosotros ó la tal constitucion habremos ya dejado de existir.

FIESTAS MOVIBLES.

Las opiniones políticas estando próximas las elecciones.

Los programas de las zarzuelas.

El amor de la mujer.

Las rehabilitaciones.

Las partidas del presupuesto.

La altura á que lleva el bulto sexo la castaña.

FIESTAS FIJAS.

Los cobros encargados á los pica- pleitos.

Las irregularidades y embrollos en la administracion de justicia.

Los osos en las calles y paseos.

Las riñas domésticas.

Las falsificaciones del comercio que vende por ejemplo, chocolate sin cacao y vino de palo de campeche.

La guerra civil elevada hoy al ran- go de reforma constitucional.

ESTACIONES.

La de *cambiar casaca*, no tiene mes designado por ser siempre prove- chosa.

La de ser plagiado, todo el año.

La de casarse, cuando se dé la ley de divorcio.

La de morir de hambre, si no está próxima, es porque ya llegó.

TEMPORAS.

¡Oh mores!

COMPUTO ECLESIASTICO.

Aurea número..... 000000, etc.

Epacta..... { Una coleccion de la *Revista Uni- versal*.

Letra dominical { Las revistas de Fi- del.

Cielo solar..... { El periodo elec- toral.

FERIAS.

Todo el año hay en el mercado po- lítico.

ECLIPSES.

De plata y oro, total, todo el año y universal.

De moralidad, empieza al anoche- cer el tolerado por el reglamento respectivo, y continúa hasta el si- guiente dia y á la misma hora en ese giro y otros varios.

El del constitucionalismo ha co- menzado en algunos círculos de opo- sicion, por la interposicion del pla- neta revolucionario.

DIAS EN QUE SE SACA ALMA DEL PURGATORIO.

El dia que se contrae una deuda.

El dia que se salda.

El dia que paga la tesorería.

FASES DE LA LUNA.

Luna nueva.—El dia de la boda.

Creciente.—Mientras dura la de miel.